



Fadrique Álvarez de Toledo, II Duque de Alba y su inventario de libros (1531): una biblioteca patrimonial¹

Álvaro Bustos Táuler²; Rebeca Sanmartín Bastida³

Recibido: 1 de diciembre de 2015 / Aceptado: 3 de febrero de 2016

Resumen. Fadrique Álvarez de Toledo, que nació hacia 1460 y murió en 1531, lidera en Castilla el linaje de la casa de Alba en el tránsito de la Edad Media al Renacimiento. Primo carnal de Fernando el Católico, y colaborador íntimo de los Reyes, desarrolla una amplia labor de mecenazgo artístico y literario, de la cual son ejemplos relevantes los apoyos a poetas como Juan del Encina, Juan Boscán o Garcilaso de la Vega. A pesar de esta actividad, la crítica no se ha ocupado con detalle de este personaje por haberle eclipsado un tanto su nieto, el Gran Duque de Alba. Este artículo reproduce el inventario de la biblioteca de Don Fadrique (formado por los libros que fueron catalogados a su muerte), inédito hasta ahora y que nos muestra una rica biblioteca patrimonial de ciento ochenta y seis obras. Entre los libros religiosos encontramos biblias, tratados de oración y libros de horas; se hallan también algunos títulos indispensables de las tradiciones franciscana y dominica, que nos muestran a un personaje interesado en las nuevas corrientes devocionales de finales del siglo XV, en el escolasticismo y en las mujeres santas y visionarias del Medievo.

Palabras clave: Bibliotecas; Casa de Alba; Fadrique Álvarez de Toledo (1460-1531); inventario; nuevas corrientes devocionales; siglos XV-XVI.

[en] Fadrique Alvarez de Toledo, 2nd Duke of Alba, and his Book Inventory (1531): a Patrimonial Library

Abstract. Fadrique Álvarez de Toledo, 2nd Duke of Alba, who was born in 1460 and died in 1531, led in Castile the lineage of the House of Alba in the transition from the Middle Ages to the Renaissance. He was cousin of Ferdinand the Catholic and close associate of the Kings, and in addition to these relations he developed considerable patronage of arts and literature: among the best-known examples we count the support he offered to the poet and playwright Juan del Encina. In spite to these activities, he has not raised much interest from historians since his figure has been overshadowed by his

¹ Este trabajo se enmarca en los proyectos de investigación I+D: “La literatura hispánica medieval en sus fuentes primarias: BETA (Bibliografía Española de Textos Antiguos)” (Ref. FFI2012-35522, 2013-2015), “De la biblioteca particular al canon literario en los Siglos de Oro (II)” (Ref. FFI2012-35894, 2013-2015), “La construcción de la santidad y el discurso visionario femenino (siglos XV-XVII): Análisis y recuperación de la literatura conventual” (Ref. FFI2012-32073, 2013-2015) y “La conformación de la autoridad espiritual femenina en Castilla” (Ref. FFI2015-63625-C2-2-P, 2016-2019 MINECO/FEDER).

² Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Filología Española II
E-mail: alvarobustos@filol.ucm.es

³ Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Filología Española II
E-mail: rebecasb@ucm.es

grandson, the Grand Duke of Alba. This article presents the inventory of Don Fadrique's library (the books that were catalogued after his death), unpublished until now and which displays a rich library that could be defined as *patrimonial*, with one hundred and eighty-six volumes. Among the religious books, in which we can count bibles, books of prayers and books of hours, we find some indispensable titles of the Dominican and Franciscan traditions, that portray a character engaged in the new devotional trend appeared at the end of the 15th century, in combination with an interest for Scholasticism (specially Saint Thomas Aquinas), and for medieval visionary and saintly women.

Keywords: 15th and 16th Centuries; book Inventory; Fadrique Álvarez de Toledo (1460-1531); house of Alba; libraries; new Devotional Trends.

Sumario. 1. Introducción. 2. Fadrique Álvarez de Toledo. 3. Los libros del Duque de Alba. 4. Edición del inventario. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Bustos Táuler, Á.; Sanmartín Bastida, R. (2016) Fadrique Álvarez de Toledo, II Duque de Alba y su inventario de libros (1531): Una biblioteca patrimonial, en *Revista General de Información y Documentación* 26 (1), 273-290.

1. Introducción

En este trabajo se edita el inventario de libros que poseía Fadrique Álvarez de Toledo, segundo Duque de Alba, al morir en 1531. Aunque de la lista de libros, como es obvio, no se sigue que fueran leídos por el Duque, sí que estamos seguros de que estos libros constaban en los anaqueles de la biblioteca ducal del palacio de Alba de Tormes, donde murió Fadrique de Toledo. Se trata de un conjunto de manuscritos e impresos que configuran una amplia biblioteca en la que encontramos obras devocionales y religiosas, historiográficas y clásicas, pertenecientes a una gran variedad de géneros literarios, a caballo entre la Edad Media y el Renacimiento. Como se trata de un inventario provisional no abordaremos aquí todas esas cuestiones, ni identificaremos detalladamente cada uno de los ítems, pues estas páginas se alargarían en exceso; en futuros trabajos nos detendremos en el corpus con el detalle y la atención que merece. Sí que presentaremos a Fadrique de Toledo en su contexto histórico y cortesano; a continuación caracterizaremos la biblioteca ducal que se deriva del inventario y completaremos este trabajo con la edición íntegra de este interesante documento.

2. Fadrique Álvarez de Toledo

Fadrique Álvarez de Toledo, llamado el Viejo, es una de las personalidades más influyentes de la corte de los Reyes Católicos, del entorno de la de Felipe y Juana, y de la corte imperial del joven Carlos I; primo carnal de Fernando el Católico y longevo como pocos (había nacido en 1458), acogió en su magnífica corte ducal de Alba de Tormes a poetas, músicos y dramaturgos. Fue mecenas, por ejemplo, del poeta y dramaturgo Juan del Encina, escritor innovador y primera cumbre de

nuestro primitivo teatro castellano⁴. Heredero de un linaje que se enriquece exponencialmente a lo largo del siglo XV, don Fadrique, entre 1506 y 1510, tuvo por médico al célebre Francisco López de Villalobos (ca. 1473-1549), considerado el primer médico renacentista (Arrizabalaga, 2002), y acogió en su palacio a los poetas Juan Boscán y Garcilaso de la Vega, padres de la poesía italianista en castellano. No parece casual que ambos tuvieran una relación estrecha con el II Duque en el marco del fastuoso castillo-palacio de Alba de Tormes, en el que vivieron por temporadas: Boscán fue, desde 1520, ayo del joven Fernando Álvarez de Toledo (1507-1582), futuro Gran Duque. Lo cierto es que el linaje de los Alba se caracterizaría en un breve lapso de tiempo por aunar en torno a sí a estas importantes figuras del panorama cultural de la época. Garcilaso, amigo personal de Boscán, fue apadrinado y protegido durante su estancia napolitana por Pedro Álvarez de Toledo, virrey de Nápoles (1532-1553) y hermano del Gran Duque⁵. Además, sucesivos Duques acogieron en su palacio y protegieron a otros escritores como Teresa de Jesús (no por casualidad enterrada en Alba de Tormes), al mismísimo Lope de Vega durante parte de su destierro de Madrid (1592-1595) y a Calderón de la Barca (1646-1649).

Será un rasgo fundamental del extenso gobierno de don Fadrique al frente de este poderoso linaje su lealtad a Isabel y Fernando (formó parte de su consejo privado), que derivó en su brillante participación en la fase final de la Guerra de Granada (Calderón Ortega, 1997); así, ocupó un puesto principal en la flamante entrada en Granada en enero de 1492, como muchos soldados de su propio ejército. Participó, además, en el fastuoso recibimiento castellano (1496) de Margarita de Austria para su matrimonio con el príncipe Juan, heredero único de los Reyes Católicos, que moriría trágicamente poco después de la boda, en Salamanca, en 1497. Como militar, participó en otras campañas como la guerra con Francia por el Rosellón (1503) y sobre todo en la conquista de Navarra en nombre del rey en 1512: el 25 de julio entró en Pamplona al mando del ejército real⁶. Como premio a esta conquista, la reina Juana le nombró Señor, y luego Duque, de Huéscar (Granada) en 1513, nombramiento que fue convalidado por Fernando el Católico al año siguiente, a pesar de la hostilidad de los vecinos de Huéscar y de otro de los grandes enemigos del Duque, el Marqués de los Vélez (Hernando Sánchez, 1994: 50)⁷. El 11 diciembre de 1515, pocos días antes de morir, el rey Fernando, con su séquito y varios Grandes de España pasó varios días de caza y recreo con su amigo el Duque en su palacio de la Abadía en Cáceres⁸. El rey falleció en enero de 1516

⁴ Sobre estos puntos, véase Alonso (2010) y Bustos Táuler (2011). Sobre la corte ducal puede consultarse Calderón Ortega (2005).

⁵ Sobre esto, véase García Sierra (1998); también Hernando Sánchez (1994): sobre Don Fadrique, mecenas de Encina (48-64) y, en particular, el epígrafe “La corte de Alba y el mecenazgo” (54-64). La personalidad del llamado Gran Duque de Alba ha eclipsado un tanto a su abuelo: de ahí la relativa escasez de estudios sobre Fadrique de Toledo, como se le suele citar en las fuentes.

⁶ El cronista Luis Correa (1513) publicó su crónica particular de esa conquista (incluye varios famosos discursos del Duque, por ejemplo en el convento de San Francisco de Pamplona). Nebrija (1545), sin indicarlo, tradujo al latín parte de esta crónica, que es la fuente casi única de su *De bello navariense*.

⁷ De hecho, Fadrique se enfrentó a Cisneros en el modo de abordar la sublevación: el Duque era partidario de una respuesta durísima y ejemplar, frente a la moderación del cardenal regente, que impuso su criterio.

⁸ Sobre este palacio de caza y su importancia con la historia literaria debe verse Teijeiro Fuentes (2003).

en Madrigalejo y el II Duque de Alba fue de los pocos nobles que estuvo presente en su lecho de muerte.

Fadrique de Toledo, como se le suele llamar en las fuentes quinientistas, fue hombre de absoluta confianza del rey Fernando hasta el punto de que en algunas de sus ausencias le disputó la regencia al mismo Cisneros. A la muerte de la reina Isabel en 1504 se quedó prácticamente solo entre los nobles, al posicionarse en contra de Juana y Felipe el Hermoso y al cerrar filas con el gobierno de Fernando el Católico, que marchó al destierro a Italia: de hecho, le acompañó personalmente al destierro y se despidió de él en Almazán, frontera de Aragón⁹. La repentina muerte de Felipe I en 1506 volvería a trastocar por completo los acontecimientos y, al tiempo, a fortalecer la posición de Fadrique: sobra decir que desde agosto de 1507, cuando regresa don Fernando a Castilla, el Duque (que había sido garante de sus derechos y disposiciones), volverá a ocupar un lugar principalísimo. Por otro lado, la misma desgracia que le sobrevino al rey en 1497, con la muerte del príncipe don Juan, le sucedió a Fadrique Álvarez de Toledo: su hijo primogénito y heredero ducal falleció, antes que su padre, en agosto de 1510 en la expedición militar de Gelves, Túnez, durante una operación militar cisneriana en el norte de África.

Indudablemente, su actuación contra Felipe I no le situaba en buena posición ante Carlos I, que le relegó a tareas de representación y acompañamiento (le acompañó en la coronación imperial entre 1520 y 1522, un largo viaje por tierras flamencas y alemanas). No obstante, conviene tener en cuenta que el emperador le había concedido el Toisón de Oro en marzo de 1519. Carlos I le nombró también, de manera honorífica (dada su edad), miembro de sus consejos de Estado y de guerra en 1526. Una de sus últimas intervenciones públicas, antes de su reclusión final en el palacio de Alba de Tormes durante los últimos cuatro años de su vida, fue la asistencia en el convento de San Pablo de Valladolid al bautizo del futuro Felipe II; una página del cronista Sandoval describe su estridente intervención con ocasión del bautizo del niño para que se le impusiera el nombre de Fernando, como su primo, al que siempre rindió lealtad, en lugar del muy dudoso nombre del rey flamenco y advenedizo, Felipe. No fue Fernando IV, como quería el II Duque, sino Felipe II.

A su muerte, en octubre de 1531, los dominios señoriales del II Duque de Alba ocupaban unos 500 kilómetros cuadrados. Es célebre el cálculo de Lucio Marineo Sículo, humanista y cronista de Carlos V, quien en su *Obra de las cosas memorables de España* estima unos beneficios, a través de las rentas de esos señoríos, de unos 50.000 ducados anuales, rentas sólo superadas por las de otras cuatro casas nobiliarias (Marineo Sículo, 1539: ff. 24-25).

3. Los libros del Duque de Alba

Aunque las pérdidas arquitectónicas y documentales de la Casa de Alba han sido notables, nos proponemos sacar a la luz un documento de singular importancia, que se ha conservado durante los últimos cinco siglos en el archivo de la casa ducal: el

⁹ Para estos datos, véase también Calderón Ortega (2009).

inventario de los bienes que dejó al morir, en octubre de 1531, Fadrique Álvarez de Toledo; se llevó a cabo dos semanas después de su deceso y se conserva en el palacio de Liria de Madrid¹⁰. En su folio inicial, con una mano diferente a la del resto del documento, se precisa lo siguiente:

Traslado primordial autorizado por Pedro González [de Alba], escribano del número de la Villa de Alba del Inventario original de los Bienes muebles que quedaron por fallecimiento del Sr. D. Fadrique Álvarez de Toledo, Duque de Alba, llamado el viejo, el qual se ejecutó en virtud del auto del Bachiller Diego Ximénez Corregidor en dicha Villa por ante el referido Señor y dio principio en 8 de Noviembre de 1531, cuyo traslado autorizado está dentro deste pliego.

Se trata de un extenso documento de 155 folios que ofrece información utilísima para comprender la magnificencia del linaje señorial de los Álvarez de Toledo. Con esta idea en mente ya fue estudiado por Calderón Ortega en los trabajos citados. Nos interesa ahora detenernos en los folios 10v-15v y 101r-v porque consignan las obras que se encuentran en la biblioteca del II Duque, un material de enorme interés para tomar el pulso a los códices manuscritos y a los libros impresos que se conservaban en los anaqueles de la biblioteca patrimonial de los Alba. Sobra decir que es un extraordinario ejemplo del mecenazgo artístico (y específicamente, literario) de la casa ducal.

Fadrique de Toledo murió de fiebres tercianas el 18 de octubre de 1531 y su cuerpo fue sepultado en el panteón familiar de la casa, ubicado en el convento jerónimo de San Leonardo en Alba de Tormes. El inventario de sus bienes contiene un enorme caudal de datos, cálculos y cuentas que permiten describir con precisión el grado de riqueza a que había llegado este linaje señorial. En el vuelto del folio 10, una rúbrica centrada introduce la sección de “Libros” (véase Anexo), que pasan a listarse, comenzando por un *Espejo de legos*: “Un libro con unas tablas coloradas que dize en la una espejo de los legos”.

Conviene reparar en que las entradas del inventario contienen información material interesante; son muchas las encuadernaciones de lujo, los bullones, los “tejillos guarneçidos de plata”, “las manecillas”, que nos hablan de esmerados trabajos, con abundantes plateados y dorados. En algún caso encontramos también una referencia al escudo ducal: “Otro libro grande del Tolomeo guarneçido de plata con las armas en la plata del Duque mi señor guarneçido en cuero negro y ençima otro colorado” (ítem 150). Poco hay que añadir sobre la magnificencia de esta *Geografía* tolemaica, grande, bellamente encuadernada y decorada. En cuanto al quinto ítem, referencia lo siguiente: “Otro libro las tablas coloradas con su guarniçión de plata que dize la vida de santa Catalina”. Aquí habría que decir que esta vida de Santa Catalina, con guarniçión de plata y encuadernación esmerada en

¹⁰ En concreto, el inventario se encuentra en el Archivo Ducal de Alba (ADA), en Liria, en la Caja 23, nº 29. Puede encontrarse un listado de los manuscritos medievales de este fondo documental en la catalogación realizada en 2005 y 2006 por Charles B. Faulhaber y Ángel Gómez Moreno: se encuentra disponible en la red en la página del proyecto internacional PhiloBiblon: <http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/>. Gemma Avenoz y Héctor Fuentes (2012-2013) han trabajado recientemente sobre los *Moralia in Job* de este archivo y de la Biblioteca Nacional. Agradecemos a José Manuel Calderón Ortega su amable atención durante nuestro trabajo con el manuscrito.

tabla (quizá con el escudo ducal) se trataría, seguramente, de un libro muy apreciado en el entorno del Duque. Recordemos que Arnao Guillén de Brocar, el gran impresor traído por Cisneros a la Universidad Complutense, había mandado imprimir (Alcalá de Henares, 1511): la *Vida de la bienaventurada sancta Catherina de Sena* de Raimundo de Capua, un bellissimo volumen *in folio* de literatura espiritual, claramente vinculado a la renovación espiritual patrocinada por el cardenal. Entre 1511 y 1531 una tarea que debió de llevarse a cabo en el palacio ducal sería precisamente la encuadernación lujosa del pos-incunable, apropiada para un volumen infolio como el de la impresión alcalaína. Todo ello nos testimonia un interés verdadero por la obra, un tipo de lectura enormemente sugestiva porque incide en las tradiciones espirituales apadrinadas por Cisneros.

Conviene acercarnos ya a los contenidos de la biblioteca patrimonial que queremos presentar. Aunque toda clasificación es caprichosa, hemos ubicado todos los títulos (salvo contados casos) bajo cinco etiquetas diferentes que nos parece son las más adecuadas para mostrar los intereses intelectuales del entorno ducal:

1. Meditativos (55 ítems): Encontramos aquí muchos libros en romance diseñados para la oración y la meditación, algo esperable en el entorno de la capilla ducal. Figuran libros de horas, vidas de santos, tratados y métodos de oración, evangelios con diseño divulgativo, etc.
2. Obras de estudio (36 ítems): Encuadramos bajo este marbete las obras de filosofía y teología vinculadas al ámbito universitario. Hay que recordar que el Duque fue mecenas del estudio salmantino, y por ello debemos encontrar natural que bajo este conjunto agrupemos libros que solían explicarse en las aulas. Se trata de filosofía tomista, aristotelismo, sumas filosóficas, glosas de la Biblia, comentarios, etc.
3. Patrística (17 ítems): Puede verse también como un subtipo de la categoría anterior; aquí nos referimos a las obras doctrinales de los Padres de la Iglesia (San Jerónimo, San Agustín y, especialmente, San Gregorio), que no faltaban en las bibliotecas cultas.
4. Libros historiográficos (35 ítems): Se trata de crónicas y obras historiográficas, políticas y de linaje. Constituye una magnífica colección de crónicas en romance, un dato a esperar, siendo su dueño la cabeza de uno de los grandes linajes castellanos; algunas obras ofrecen clara vinculación a la Casa de Alba y debieron de permanecer en los anaqueles de Alba de Tormes desde mediados del siglo XV; no faltan regimientos de príncipes de diverso tipo.
5. Libros humanísticos y literarios (29 ítems): No es escaso el conjunto de obras de autores clásicos, obras humanísticas (es grande la presencia de Nebrija y Sículo), diccionarios, retóricas y obras literarias.

Fuera del cómputo anterior quedan once títulos que no es posible identificar (por ejemplo, por presentar un título demasiado general), o no hemos conseguido descifrar, o no pertenecen a las categorías anteriores porque escapan a las materias citadas. De entre estos últimos destacan un “Otro libro de cetrería” (ítem 125; el

Duque era gran cazador) y dos obras muy sugestivas: “Otro libro que dize Belial” (uno de los nombres del demonio; ítem 75) y “Otro quaderno del Anticristo” (ítem 128), que parece más bien un pliego suelto de esta temática¹¹.

Antes de ofrecer nuestra edición del documento, conviene precisar algunos aspectos relacionados con el estudio y edición de estos sugestivos documentos. Trabajar con inventarios conlleva una imprecisión bien conocida por la crítica¹², pues muchos de ellos ofrecen información incompleta o ambigua y no tienen por qué reflejar, obviamente, la totalidad de los libros poseídos y/o leídos; así, por ejemplo, el ítem 79 de este inventario dice algo tan lacónico como “Otro libro pequeño de mano y de pergamino que no tiene título”; es difícil decir algo menos preciso, pero al menos debemos retener la frescura y la inmediatez del diminutivo: la expresión “libro pequeño de mano” sugiere, como es obvio, dos datos interesantes: su tamaño mínimo y su condición manuscrita. Las dificultades al estudiar inventarios son notables: se dan variaciones según el tipo de inventario, las circunstancias de su redacción (a menudo con premuras de tiempo), el tipo de listado, los errores ortográficos y de todo tipo, etc. Así, por ejemplo, el ítem 130 dice: “Otro libro viejo de mano que comienza capítulo primero cómo Baltasar nieto de la reyna Sucodenoga fue muerto”: la historia clásica no ha retenido ninguna reina Sucodenoga, pero la referencia a Baltasar nos pone en la pista adecuada: el II Libro de Daniel de la Biblia habla del rey Baltasar, que murió en circunstancias sobrenaturales tras el célebre banquete en el que una misteriosa mano se apareció para amenazarle por su pecado. Creemos, así, que “Sucodenoga” es un error del copista que, al dictado, no escucha o no retiene lo que se le dicta: esa misteriosa reina, con nombre de mujer de libro de caballerías, no es otro que el rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, que asoló al pueblo hebreo y lo envió al exilio¹³.

Nos habría gustado que las entradas fueran amplias y descriptivas, pero dependemos por completo de lo que nos copian secretarios y escribanos, y muchos de ellos simplemente identifican el libro con lo que viene en el lomo o por el tamaño o la encuadernación. En defensa del método diremos que son también muchas las veces en las que los inventarios resultan enormemente operativos, pues suelen registrar información detallada, tomada directamente de los anaqueles de las bibliotecas y, frecuentemente, como es el caso, cuando aún está reciente la muerte del difunto inventariado: esa inmediatez y frescura, como hemos visto en el ejemplo anterior, es característica de la elaboración de inventarios y puede considerarse un rasgo de suficiente entidad como para valorar su estudio y llegar a conclusiones sólidas. Si además aportan información relevante de tipo material y bibliográfico podemos colegir la validez de su estudio, con las lógicas cautelas de unos documentos que cumplían

¹¹ El libro *Belial* puede ser la obra, compilada por Jacobi de Theramo en 1472, *Consolatio peccatorum seu processus Belial*, conocida como *Belial*, y que se difundió en muchas lenguas romances, entre ellas en castellano; en esta obra, el demonio, irritado por el triunfo de Jesucristo contra Lucifer, demanda a Dios un proceso judicial contra Jesús. Por otro lado, como en el caso del que versa sobre el Anticristo, también parece un pliego suelto el ítem 97: “Otro quadernillo pequeño de coplas que dize coplas de las plagas de Sant Francisco”.

¹² Para este tema, véase, entre otros, Infantes (2006) y Bustos Táuler (2012); la “Relación de inventarios” de este volumen colectivo (162-184) ofrece un ejemplo valioso de la utilidad de este tipo de trabajos.

¹³ De hecho, el ítem 143 trae “Otro libro de quarto de pliego que habla del catiberio del pueblo de Israel”.

entonces una función legal que no se corresponde con los intereses históricos, bibliográficos y literarios con los que los estudiamos los filólogos.

Por todo lo anterior, no hay que pensar que lo contenido en este listado constituya una descripción completa de los libros leídos por el Duque; posiblemente él, más que dedicarse a leer, emplearía su tiempo y energías en la acción pública y en la administración de su rico patrimonio; más bien se trata de lecturas, libros y materiales que se divulgaron en el “entorno cortesano” del Duque, donde no faltaba un buen número de intelectuales y escritores, como hemos dicho.

Por otro lado, el inventario *post mortem* de Fadrique de Toledo muestra una rica biblioteca que, empleando un término de Infantes, podemos calificar de *patrimonial*¹⁴. Esta biblioteca cuenta con ciento ochenta y seis obras (y no son pocas para un inventario quinientista). Por ejemplo, de entre los muchos libros religiosos encontramos algunos títulos indispensables de las tradiciones dominica y franciscana. Las lecturas nos retratan una personalidad (quizá mejor, una corte) interesada en las nuevas corrientes devocionales meditativas que se divulgaron en Castilla extensamente a finales del siglo XV, al tiempo que se verifica un interés por la escolástica; concretamente, varios volúmenes de la biblioteca de Fadrique están dedicados a la obra de Santo Tomás de Aquino, que predomina entre las obras teológicas.

De este modo, podríamos deducir de este inventario que el Duque mostraba una cierta querencia hacia la orden dominica. Predominan entre sus libros los dedicados al Aquinate o relacionados con la espiritualidad de esa orden. Esto no nos puede asombrar pues su hijo, Juan Álvarez de Toledo, fue novicio en el monasterio dominico de San Esteban, y el cuerpo del propio don Fadrique fue trasladado a comienzos del siglo XVII del panteón de San Leonardo a este convento dominico de Salamanca. Estos lazos se estrechan si tenemos en cuenta que el Duque deseaba también fortalecer su posición y controlar mejor esta ciudad universitaria (Nieva Ocampo, 2006). No nos debe extrañar entonces que se preocupara de ejercer un mecenazgo espiritual en sus tierras protegiendo a la terciaria dominica María de Santo Domingo¹⁵. Ni encontrar entre sus lecturas la citada vida de Catalina de Siena. En este sentido, hay que decir que hasta ahora la crítica no se había fijado en la posesión por parte del Duque de dos obras fundamentales para el estudio de la santidad femenina medieval. Se trata de dos obras que, frente a lo que se ha venido sosteniendo hasta ahora, demuestran que este tipo de lecturas promulgadas por el mecenazgo eclesiástico en la corte de los Reyes Católicos no se divulgaban sólo en los conventos, donde supuestamente se leerían en voz alta en el refectorio, sino que también se destinaban, como nos sugiere el inventario, a las cámaras privadas de la nobleza. Ya hemos hecho mención de la primera obra, a propósito de su encuadernación; en cuanto a la segunda entrada, en el inventario se anota “otro

¹⁴ La consideramos patrimonial porque el libro aparece en esta biblioteca “como bien suntuario y patrimonio económico evaluable, en cantidades representativas de diversas materias, generalmente acumulado a lo largo de generaciones o como resultado de la bibliofilia personal de quien ha formado la librería” (Infantes, 2006: 168).

¹⁵ Sobre esta visionaria y su relación con personajes principales de la época, véase Sanmartín Bastida (2012: 290-318).

libro pequeño de Santa Ángela” (ítem 184), que parece indudablemente referirse a la terciaria franciscana Ángela de Foligno (1248-1307). Además, este “Santa Ángela” nos indica que, de los dos libros que mandó imprimir Cisneros de la visionaria italiana (en 1505 en latín: *Liber qui dicitur Angela de Fulgino*, y en 1510 en romance: *Libro de la bienve[n]turada Sancta Ángela [d]e Fulgino*), se trataba seguramente del segundo porque menciona expresamente el título de santidad en el título; su tamaño “pequeño” coincide con el formato de estas obras (en 4º las dos). Aunque hay que decir que también podría aludirse aquí a un manuscrito que mandara copiar don Fadrique: recordemos que al parecer Isabel la Católica contaba con una versión manuscrita del libro de Ángela de Foligno, y que éste se convirtió en lectura obligatoria para las infantas de Castilla, Aragón, Navarra y Portugal (Arcelus-Ulibarrena, 1999: 217)¹⁶.

Por otro lado, habría que señalar que “el libro de Santa Ángela” se encuentra en el segundo grupo de obras que aparece en este inventario, seguramente un universo de bienes “íntimos”, pues se encuentra en un entorno que pudiera ser el de un dormitorio o capilla particular. En esta segunda tanda de recuento de libros (como hemos señalado, hay dos enumeraciones de libros separadas por otro tipo de bienes) nos encontramos, tras una relación de objetos (sillas y sillones) que bien podrían pertenecer a un oratorio o alcoba, varios libros devocionales: y aquí podríamos recordar que muchos inventarios de bienes se realizaban pasando de la descripción de una dependencia a otra. En este caso, no sabemos si se trataba de posesiones del Duque o de quien fuera su devota mujer, Isabel de Zúñiga y Pimentel, a quien el poeta Juan del Encina dedica algunas obras pasionarias¹⁷. De todos modos, que el Duque de Alba era un hombre fervoroso en su vida diaria nos lo muestra el propio Encina cuando lo describe en la primera acotación escuchando maitines con su mujer antes de la representación de la *Égloga representada en la noche de la Natividad* (Encina, 1991: 97).

A modo de conclusión y balance, conviene insistir en la variedad de obras que reposaron en los anaqueles de la biblioteca ducal, siempre en el ámbito de géneros literarios, históricos y devotos tardomedievales y renacentistas: encontramos una notable presencia de crónicas, regimientos, diccionarios y piezas de cuño filosófico, espiritual y teológico; topamos con obras en latín y en castellano, en formato manuscrito e impreso, con encuadernación de lujo o desprovistos de ella, en diversos tamaños y modalidades. En concreto listamos 186 ítems: se trata de una biblioteca patrimonial, mucho más amplia que una mera biblioteca práctica o profesional; en su condición patrimonial radica el interés porque revela una intencionalidad, un gusto por parte de su poseedor y una clara conformación por herencias de cabezas de linaje que precedieron a Fadrique de Toledo. No solo es

¹⁶ Sobre las consecuencias que se pueden sacar de estos datos para el conocimiento de los entresijos del apoyo del Duque de Alba a María de Santo Domingo y su conocimiento de las visionarias, véase Sanmartín Bastida (2014).

¹⁷ La mujer del Duque fue “catalizadora, en el ámbito de la corte ducal de Alba de Tormes, de un interés por la poesía pasional que estaba bastante extendido entre prestigiosas damas de la nobleza castellana” (Bustos Táuler, 2009: 77). Por otro lado, también podía tratarse del dormitorio de la nuera de don Fadrique, Beatriz Pimentel y Pacheco, madre del Gran Duque y viuda de don García, hijo de Fadrique.

significativo el tamaño de la biblioteca sino también el tipo de libros que encontramos en ella, esto es, los géneros literarios más frecuentes: abundan las crónicas generales y particulares, los libros de materia bélica, los de asunto clásico, estatutos legales y obras de linaje: todo ello tiene un nexo común en ese interés legitimador de la propia casa ducal.

Por otra parte, encontramos los dos ámbitos fundamentales de los estudios de humanidades en el entorno salmantino, algo esperable en un linaje nobiliario que se caracterizó por la protección y mecenazgo del estudio salmantino: el universo típicamente humanista, de cuño gramático y escolar (Nebrija, Sículo, los diccionarios) y el propiamente teológico o escolástico, correspondiente a los tomos, casi todos latinos, relacionados con la Biblia y la glosa a Aristóteles y Santo Tomás. En cuanto a la materia devocional, frecuentísima en ese tipo de inventarios, podemos subrayar la atención que se presta al componente oracional, con gran número de libros de horas, evangelios y libros ascéticos, en particular en la sección que pudo pertenecer a la Duquesa. La hagiografía, por último, es otro género literario que halló amplio acomodo en la biblioteca ducal pues constan un buen número de vidas de mártires, santos y santas, lectura de gran éxito en los comienzos del siglo XVI.

4. Edición del inventario

Cabría añadir algunas otras informaciones contextuales sobre el II Duque de Alba y su entorno cortesano, así como sobre la materialidad del inventario y sobre los géneros literarios presentes en la biblioteca ducal. Nos emplazamos a futuras prospecciones sobre estos asuntos porque pensamos que lo primero y urgente es ofrecer la edición del documento. Por este motivo no extendemos más la presentación del inventario y de la biblioteca, y procedemos a su edición. Aclaramos que hemos optado por un criterio conservador en la transcripción, respetando las grafías conforme al uso del escribano: sibilantes o distinciones v/b, i/y, etc., aunque en algunos casos no tenga ya esta distinción un valor fonético. Hemos respetado también la separación de palabras, y únicamente hemos puntuado y empleado mayúsculas y tildes conforme al uso moderno. Numeramos los ítems para facilitar su cita en futuras investigaciones.

Inventario de Fadrique Álvarez de Toledo, II Duque de Alba (1531)

Fol. 1r:

Traslado primordial autorizado por Pedro González [de Alba], escribano del número de la Villa de Alva del Inventario original de los Bienes muebles que quedaron por fallecimiento del Sr. D. Fadrique Álvarez de Toledo Duque de Alva llamado el viejo, el qual se ejecutó en virtud del auto del Bachiller Diego Ximénez, Corregidor en dicha Villa por ante el referido Señor y dio principio en 8 de Noviembre de 1531, cuyo traslado autorizado está dentro deste pliego.

Fol. 10v: inventario [Al margen: “Libros e quadernos”]

1. Un libro con unas tablas coloradas que dize en la una Espejo de los legos.

2. Otro libro con unas tablas coloradas en latín que dize Secunda Secundae.
3. Otro libro de unas tablas coloradas con unos tejillos guarneçidos de plata que dize el Dezenio libro de los Morales de San Gregorio.
4. Otro libro en pergamino que dize diez e ocho libro de los Morales de San Gregorio sobre libro de Jo(b) con su guarniçión de plata que le falta donde prende las manecillas.
5. Otro libro las tablas coloradas con su guarniçión de plata que dize la vida de Santa Catalina.

[Fol. 11r]

6. Unas oras altas de pergamino aforradas en raso morado guarneçidas de plata y le falta una manecilla y donde prende la otra manecilla.
7. Otro libro como oras las tablas coloradas que tiene un retablo que dize ytaliano.
8. Otro libro con unas tablas coloradas que tiene en la una un rétulo que dize Jofré.
9. Otro libro con unas tablas coloradas que tiene un rétulo ençima que dize Glosa super Genesis.
10. Otro libro grande que dize la primera parte del Tostado sobre San Mateo.
11. Otro libro grande que dize General ystoria con figuras.
12. Otro libro mediano que dize de San Gregorio sobre los Evangelios.
13. Otro libro viejo de las caballerías de la Vanda.
14. Otro libro pequeño que dize un rétulo ençima Bilbia.
15. Otro libro grande que dize glosa super Iacob Salterón.
16. Otro libro mediano que tiene un rétulo ençima que dize catena aurea Santo Tomae super eva(n)jelium.
17. Otro libro con un rétulo que dize la Suma de vita Xristi.
18. Otro libro que dize Duandus el Triste Summariam Santo Tome.
19. Otro libro con un rétulo que dize Tomae e super primero sumariam.
20. Otro libro con un rétulo ençima que dize las cuistiones de Santo Tomás de Aqui(n)o.
21. Otro libro con un rétulo que dize Tomás sobre las epístolas de Paulo.

[Fol. 11v]

22. Otro libro que tiene un rétulo que dize Tabula aurea Sante Tome.
23. Otro libro con un rétulo que dize opus laus Santi Tome.
24. Otro libro que tiene un rétulo encima que dize tabla sobre los libros de San Buenaventura.
25. Otro libro con un título encima que dize Glosas peccatorum evangelium.
26. Otro libro que dize la primera parte de San Buenaventura.
27. Otro libro que dize prima Santi Tome.
28. Otro libro que dize terçia parte Santi Tome.
29. Otro libro que dize terçium sumarium Santi Tome.
30. Otro libro que dize quartius sumarium Santi Tome.
31. Otro libro que dize glosa super epistola Paule apostolorem.
32. Otro libro que dize el Marial del landibusme.
33. Otro libro que dize la terçia parte de San Buenaventura.

34. Otro libro que dize Salustio Caterine.
35. Otro libro con unos bullones que dize Setena partida.
36. Otro libro grande que dize las concordanças de la Biblia.
37. Otro libro que dize prima partis, libros, prólogos y Biblia enquadernados en pergamino.
38. Otro libro de la mesma manera que dize quarta parte Lire.

[Fol. 12r]

39. Otro libro de la mesma manera que dize terçia parte de Nicolas de Lire.
40. Otro libro pequeño de las héticas de Aristótiles.
41. Otro libro enquadernado en pergamino la terçia parte de Nicolás de Lira.
42. Otro libro grande enquadernado en pergamino que dize obispo de Valençia sobre los Salmos.
43. Otro libro grande enquadernado en pergamino que dize el Cartujano.
44. Otro libro que dize el Vocabulario de Labrija.
45. Otro libro que dize glosa super ones profetas Judas Macabeorinus.
46. Otro libro enquadernado en unas tablas de madera que dize libro llamado Romaleon en latín.
47. Otro libro pequeño que dize libro primero Santi Ambrosi.
48. Otro libro en pergamino que dize arte de Labrija con una funda de cuero pegada.
49. Otro libro guarneçido en pergamino que dize falacibus temporum.
50. Otro libro que dize oraciones Tullii.
51. Otro libro que dize Salustio Catiline.
52. Otro libro que dize prima partis Geronimi.
53. Otro libro en latín que no tiene título y dize encima “hasta que dexedes”.
54. Otro libro pequeño es de cuarto de pliego que dize Iuben presbitere immensam evangeliam.

[Fol. 12v]

55. Otro libro pequeño que dize dentro Antinius Obidino nasus.
56. Otro libro pequeño que dize Tratado de la pasión.
57. Otro libro pequeño altillo que dize opuscula Agustine.
58. Otro libro pequeño que dize versos en latín Vocabularius.
59. Un quaderno pequeño de siete fojas que dize Contrera del rosario o salterio de la Virgen Nuestra Señora.
60. Otro libro pequeño como oras de pergamino Valerio de la antigua manera de escribir.
61. Otro quaderno en pergamino inscrito que tiene dentro una cruz con las insinias de la pasión.
62. Un breviario con unos registros y unos texillos colorados en las manecillas.
63. Un libro como horas que dize el comienzo para el señor don García.
64. Otro libro de pergamino como briviaro que tiene unas letras al comienzo doradas Deus lumen vera.
65. Otro libro mediano de latín que comienza altisimo principe Alfonsinus aragoneum Ferdinandum regum, etc.
66. Otro libro como breviario que dize Suma de bataebus.

67. Otro libro de quarto de pliego que dize gramática Antoni Nebrisensis.
68. Otro libro insscrito en pergamino que dize Antonio Nebrisensis gramatica etc.
69. Otro quadernillo en latín pequeño como Arte de gramática.
70. Otro libro grande que dize la segunda parte de la Setena estoria de mano guarnecido de plata.
71. Otro libro que dize tratado de los sacramentos.
72. Otro libro que dize oraçional de Fernán Pérez de Guzmán.

[Fol. 13r]

73. Otro libro que dize segunda parte de la vida de los mártires.
74. Otro libro pequeño que dize Persio.
75. Otro libro que dize Belial.
76. Otro libro mediano que dize Tratado de la misa.
77. Otro libro de la coronica hecha por Diego de Valera a la reina doña Isabel.
78. Otro libro que dize diálogo del conde de Alba y el doctor.
79. Otro libro pequeñito de mano y de pergamino que no tiene título.
80. Otro libro pequeñito que dize Soliloquio de Buenaventura.
81. Otro quadernillo chiquito como oras que dize que habla de paciencia.
82. Otro libro como oras con una guarnición de plata sin manecilla con el rótulo de plata que dice Plutarco de la criança de los hijos.
83. Otro libro pequeño como oras que dize Meditaciones y soliloquio del bienaventurado San Agustín.
84. Otro libro de quarto pequeño que dize libro del amor que fray Diego de Flores hizo al duque de Alba.
85. Otro quaderno de pergamino que dize la preçedençia del rey de Castilla al rey de Inglaterra.
86. Otro libro que dize Epístolas y evangelios de todo el año.
87. Otro libro viejo que dize invocación e caídas de los príncipes.

[Fol. 13v]

88. Otro libro que es flo sanctorum.
89. Otro libro que dize el rey Ramiro y Bernardo del Carpio.
90. Otro libro que tiene unos bullones y es de mano y en romance que comiença hija mucho amada en Iesuchristo.
91. Otro libro como oras en pergamino que dize la regla de los doze apóstoles.
92. Otro libro que es flo santorum en romance.
93. Otro libro de hevangelios y epístolas.
94. Otro libro pequeño que dize los títulos de la Setena partida.
95. Otro libro de mano que dize sumario de la coronica de España.
96. Otro libro pequeño que dize memoria de nuestra redención
97. Otro quadernillo pequeño de coplas que dize coplas de las plagas de Sant Francisco.
98. Otro libro pequeño que dize Mar de las istorias en romance.
99. Otro libro de los refranes.
100. Otro libro que dize Tito Livio con unos bullones.
101. Otro libro que dize el sexto libro de la vida de Nuestra Señora viejo.

102. Otro libro viejo de las novenas de Juan Bucario.
103. Unos quadernos de libro desencuadernados de molde que comiença el un quaderno capítulo catorçe de la misericordia y caballería de los saçerdotes
104. Otro libro grande que dize milagros de nuestro señor.
105. Otro libro de los reyes godos.

[Fol. 14r]

106. Otro libro que dize hevangelios y epístolas en romance.
107. Otro libro que fabla el primero capítulo de Adán e sus hijos.
108. Otro libro grande que dize primer volumen de vita Xti.
109. Otro libro grande de proprietatis rerum.
110. Otro libro mediano que dize Viejecius que hizo fray Alonso de San Cristóbal al rey don Enrique.
111. Otro libro grande que comiença prólogo que miçer Gonçalo García de Santa María trasladado del presente libro.
112. Otro libro que dize Lucano viejo.
113. Otro libro viejo del rey don Rodrigo de la destuyçión de España.
114. Otro libro que dize San Juan Clímaco.
115. Otro libro que habla de leales servidores.
116. Otro libro grande en pergamino que dize Boeçio glosado.
117. Otro libro mediano que dizen la Leyenda dorada.
118. Otro libro que dize las batallas campales.
119. Otro libro viejo Tulio de oficios.
120. Otro libro con unos bullones que dize el libro de Salustio.
121. Otro libro con otros bullones que dize Tito Livio.
122. Otro libro que dize cancionero de Roma.
123. Otro libro mediano que dize tratado que hizo el maestrescuela de Salamanca.
124. Otro libro mediano que dice tratado que hizo el Arzobispo de Granada.

[Fol. 14v]

125. Otro libro de cetrería.
126. Otro libro pequeño de los claros varones de España.
127. Otro libro pequeño que se llama sumo bono.
128. Otro quaderno del Anticristo.
129. Otro libro que comiença al honorable conde de Alva que es Belo gótico.
130. Otro libro viejo de mano que comiença capítulo primero cómo Baltasar nieto de la reyna Sucodenoga fue muerto.
131. Otro libro grande de la vida de los santos.
132. Otro libro grande de la terçia parte de la General Estoria.
133. Otro libro de caydas de príncipes.
134. Otro libro grande la primera parte de la General Estoria.
135. Otro libro grande de pergamino que dize libro de gobernamiento de príncipes.
136. Otro libro grande que dize Virgilio.
137. Otro libro mediano luminado que dize Luzero de la vida cristiana.

138. Otro libro de mano de vidas de santos.
139. Otro libro que dize flor de las flores San Gregorio.
140. Otro libro que dize Retablo de la vida de Cristo.
141. Otro libro viejo de mano que dize natura angelical.
142. Otro libro viejo de mano que dize los trabajos de Hércules.
143. Otro libro de quarto de pliego que habla del catiberio del pueblo de Israel.

[Fol. 15r]

144. Otro quadernillo pequeño que dize libro real que es dicho tratado entre los malos reyes.
145. Otro libro pequeño que dize así a por uno.
146. Otro libro pequeño en pergamino que dize libro fecho del Conde d' Alva.
147. Otro libro sacramento de la penitencia
148. Otro libro viejo de mano que dize tratado de la pasión prólogo.
149. Otro libro que dize libro de muchas dotrinas y buenas.
150. Otro libro grande del Tolomeo guarneçido de plata con las armas en la plata del Duque mi señor guarneçido en cuero negro y ençima otro colorado.
151. Otro libro que dize prima parte Santi Tome.
152. Otro libro de la ystoria del Arçobispo don Rodrigo.
153. Otro libro todo blanco la maneçilla dorada que no tiene escriptura ninguna y guarneçido de un cuero colorado.
154. Otro libro de los morales de San Gregorio con unos texillos y la guarniçión de plata.
155. Otro libro de la mesma manera de los Morales.
156. Unas escribanías de asiento negro la clabaçión blanca con su llave e çerradura que tiene dentro las cosas siguientes:
157. Dos traslados autoriçados del testamento e codicilo de la reina doña Isabel nuestra señora y una camilla pintada con dos redomitas de vidrio vaçías e una salvadera de cobre con la tapadera de plata.
158. Un libro de la corónica del rey don Juan.

[Fol. 15v]

159. Otro libro grande de pergamino y de papel de mano con figuras iluminado con unos bullones grandes que es la Biblia y otros muchos libros de la sagrada inscritura.
 160. Un libro que es de la destruiçión de Troya.
- (...)

[Aquí termina esta primera parte de inventario de libros. En varios lugares aparecen entradas en las que se mencionan libros y documentos pero no se los describe más allá de “libros viejos” o “pergaminos”, como es frecuente en este tipo de obra documental. En otra sección del inventario, hacia el final del documento, se listan otros veinticinco libros que, como hemos sugerido, pertenecían a otra dependencia del palacio castillo ducal: quizá una alcoba y su capilla anexa]

[Fol. 101r]

161. Un libro que dize el Sículo enquadernado en unas tablas leonadas.
 162. Otro libro de Sículo que dize el título obra compuesta por Luçio Marinel Sículo en romance.
 163. Otro libro de las Morales de San Gregorio en romance.
 164. Un[a] parte del Cartujano en romance.
 165. La corónica del rey Don Pedro en romance.
 166. Otro libro pequeño del Tratado de la misa en romance.
- Fol. 101v
167. Otro libro de las epístolas de San Jerónimo en romance.
 168. Otro libro desencuadernado de la corónica de Aragón e del rey don Hernando el tercero.
 169. Otro libro primero del Cartujano.
 170. Los sermones de San Vicente en latín.
 171. Otro libro del Cartujano el quarto.
 172. Otro libro de los Morales de San Jerónimo.
 173. Otro libro de las Meditaciones de Sant Agustín.
 174. Otro libro enquadernado en pergamino de las colaçiones de los padrones en latín.
 175. Otro libro chiquito de pergamino de los estatutos del vellocino dorado que se dize del Tusón.
 176. Otro libro en pergamino de mano Orígenes.
 177. Otro libro enquadernado de los Evangelios.
 178. Otro libro pequeño de los Coloquios de San Buenaventura.
 179. Otro libro de las Meditaciones de Sant Agustín.
 180. Otro libro chiquito de la espusición del Pater Noster.
 181. Otro libro pequeño del arte para servir a Dios.
 182. Otro libro chiquito en flamenco del exerción de la Virgen María.
 183. Unas horas enquadernadas e luminadas de oro.
 184. Otro libro pequeño de Santa Ángela.
 185. Otras horas de pergamino iluminadas e de oro.
 186. Otras horas enquadernadas de pergamino.

5. Referencias bibliográficas

- Alonso, Á. (2010). Vida privada y ruptura pública: Juan del Encina y los duques de Alba. En en Secchi Tarugi, L. (ed.), *Vita pubblica e vita privata nel Rinascimento* (645-654). Florencia: Franco Cesati.
- Arcelus-Ulibarrena, J.-M. (1999). Angela da Foligno nella Penisola Iberica alla fine del Medioevo. En E. Menestò (ed.), *Angela da Foligno, terziaria francescana* (215-225). Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo.
- Arrizabalaga, J. (2002). Francisco López de Villalobos (c. 1473-c 1549), médico cortesano. *Biblid*, 22, 36-41.
- Avenoza, G., Fuentes, H. (2012-2013). La traducción castellana de los Moralia in Job atribuida a Pero López de Ayala: edición del Prólogo de San Gregorioque envío a San Leandro, arzobispo de Seuilla (BNME mss / 20136 fols. 1v-4r). *Incipit*, XXXII-XXXIII, 249-270.
- Bustos Táuler, Á. (2012). *Literatura, bibliotecas y derechos de autor en el Siglo de Oro (1600-1700)*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert/ Universidad de Navarra.
- (2011). Desafiar al propio mecenas: la máscara pastoril de Juan del Encina y el mecenazgo de los Duques de Alba. *ehumanista*, 18, 94-120.
 - (2009). *La poesía de Juan del Encina: El Cancionero de 1496*, Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Calderón Ortega, J. M. (1997). (2009). Fadrique Álvarez de Toledo. En G. del Ser (ed.), *Historia de Ávila, IV (Edad Media. Siglos XIV-XV. 2ª parte)* (745-752). Ávila: Diputación
- (2005). *El ducado de Alba. La evolución histórica, el gobierno y la hacienda de un estado señorial (siglos XIV-XVI)*. Madrid: Dykinson.
 - (1997). La intervención de don Fadrique de Toledo en la guerra de Granada (1486-1489). En M. González Jiménez, (ed.), *La Península Ibérica en la Era de los Descubrimientos* (1473-1480). Sevilla: Universidad.
- Correa, L. (1513). *Historia de la conquista del Reino de Navarra por el Duque de Alba, general del ejército del Rey Fernando el Católico, en el año de 1512*. Toledo: Varela de Salamanca.
- Encina, J. del (1991). *Teatro completo*. Madrid: Cátedra.
- García Sierra, M. J. (1998). Los Álvarez de Toledo. Un linaje de mecenas en la historia del arte español. En M. del P. García Pinacho, (ed.), *Los Álvarez de Toledo. Nobleza viva* (159-186). Segovia: Junta de Castilla y León.
- Hernando Sánchez, C. J. (1994). *Castilla y Nápoles en el siglo XVI. El virrey Pedro de Toledo*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Infantes, V. (2006). *Del libro áureo*. Madrid: Calambur.
- Marineo Sículo, L. (1539). *De las cosas memorables de España*. Alcalá: Juan de Brocar.
- Nebrija, A. (1545). *De bello navariense*. Granada: Sancho y Sebastián de Nebrija.
- Nieva Ocampo, G. (2006). La creación de la observancia regular en el convento de San Esteban de Salamanca durante el reinado de los Reyes Católicos. *Cuadernos de Historia de España*, 80, 91-126.
- Sanmartín Bastida, R (2014). Lecturas y mecenazgo espiritual de la nobleza: El caso del II duque de Alba. En N. Baranda y Mª C. Marín Pina, (eds.), *Letras en la celda: Cultura escrita de los conventos femeninos en la España moderna* (99-114). Madrid: Iberoamericana.
- (2012). *La representación de las místicas: Sor María de Santo Domingo en su contexto europeo*. Santander: Real Sociedad Menéndez Pelayo.
- Teijeiro Fuentes, M. Á. (2003). La Abadía cacereña o la Academia literaria de los Alba. *Revista de Estudios Extremeños*, 59 (2), 569-587.